

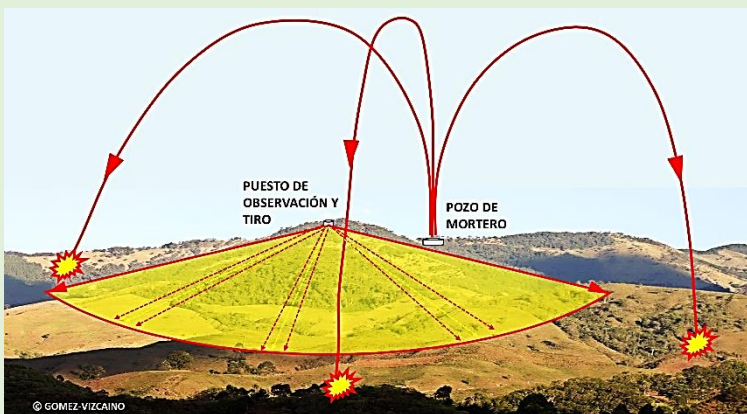
DEFENSAS INMEDIATAS DE BATERIAS

Puestos de observación y tiro, y pozos de mortero.



Denominadas como **defensas inmediatas o perimétricas de posición** comprenden un conjunto de pequeñas fortificaciones que fueron construidas durante la Segunda Guerra Mundial en parte del litoral español para defender posiciones de artillería de la costa o playas donde era factible un desembarco enemigo. Así, entre otras muchas medidas, se prevenía ante una posible invasión de los aliados contra la España socorrida por Alemania e Italia durante la Guerra Civil Española. La movilización del Ejército español estaría activa hasta 1947 manteniendo y reorganizando gran parte de las unidades creadas durante la Guerra Civil.

Este conjunto de fortificaciones son por tanto fruto de una época de especial intensidad prebélica que vivió nuestra nación y que se desarrolló con un planeamiento y ejecución específica. El hecho de que gran parte de estas pequeñas fortificaciones se hallen integradas en los perímetros de estos destacamentos las hacen pasar desapercibidas en favor de las llamativas construcciones del Plan de Defensa de 1926, pero su misión de defensa contra ataques terrestre a pie y el que estuvieran servidas por tropas de infantería las convierten en singulares y específicas.

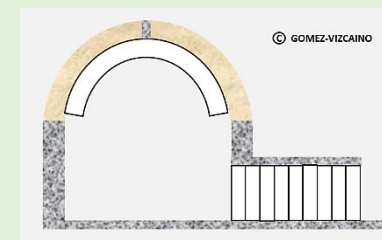


En lo que respecta a Cartagena, son en su mayoría de dos tipos; **puestos de observación y tiro**, (conocidos popularmente como “nidos de ametralladoras”) y **pozos de mortero**. Sus

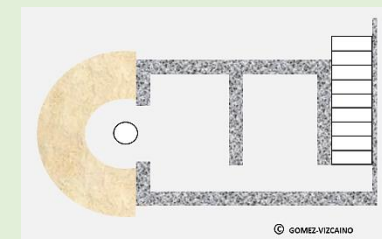
diseños eran muy parecidos, y en algunos casos idénticos, variando algunas dimensiones o la orientación del acceso según la orografía de su ubicación.



Los **puestos de observación y tiro** estaban situados en cotas dominantes, con gran horizonte de observación y con ventaja para batir la aproximación ascendente de tropas a pie. Pese a buscar el mimetismo diseñándose semienterrados y con elementos telúricos para romper su silueta, algunos destacaban llamativamente como los dos situados en el monte Roldán divisibles a varios kilómetros. Poseían un pequeño alojamiento para sus sirvientes y para el almacenamiento de la munición y respetos del arma automática que emplazaban. Esta arma, normalmente una ametralladora ligera, podía apoyar su bípode sobre una banqueta de obra para su mejor puntería.



Los **pozos de mortero** tenían por misión asentar un mortero en un embudo enterrado y anexo a un pequeño habitáculo para protección de su personal, munición y respetos del mortero. No tenía necesidad de situarse en lugares destacables, pero sí con suficiente cota para poder dirigir su tiro parabólico sobre las zonas próximas, e incluso desenfiladas para los otros puestos de tiro.



Hoy día, aún permanecen en un buen número de la mayor parte de las baterías que defendían el litoral de la Base Naval de Cartagena



defendían el litoral de la Base Naval de Cartagena